

La búsqueda de una identidad a través de la escritura

Pánico o peligro de MARÍA LUISA PUGA

ELSA CANO

Cuatro amigas: Lourdes, Lola, Socorro y Susana son presentadas al lector a través de una voz narrativa que es Susana. Están centradas en un pasado que alimenta la autora. La estructura de este libro pareciera que son capítulos, pero en realidad son “los cuadernos” (aproximadamente doce) que Susana va escribiendo. Entre el primer cuaderno y el último hay grandes cambios; los primeros son meros chismes que forman parte de la vida sentimental, laboral y amorosa de Susana. Sería como un primer nivel de escritura. Se describen las fiestas de los años sesenta, que se realizaban en la casa familiar y se bailaba con la música de un tocadiscos.

A partir del capítulo V (quinto “cuaderno”) Susana ya no es reflexiva y en el “cuaderno” XI ya hay una cierta seguridad y una incipiente aceptación de lo que se es, sin repudio y sin vergüenza.

Puga no hace recreaciones, o crónicas de nostalgia, son divagaciones, repeticiones, como si los “cuadernos” fueran un diario que no lleva a ninguna parte.

Pánico o Peligro (457 págs, F.C.E.) es sin duda una novela río, que pretende ser circular, que quisiera investigar el inconsciente de los personajes, pero no lo logra. Sí refleja el mundo interno de Susana, pero no llega al factor denuncia. El xx fue un siglo de búsquedas literarias; Puga no cumple con ese cometido.

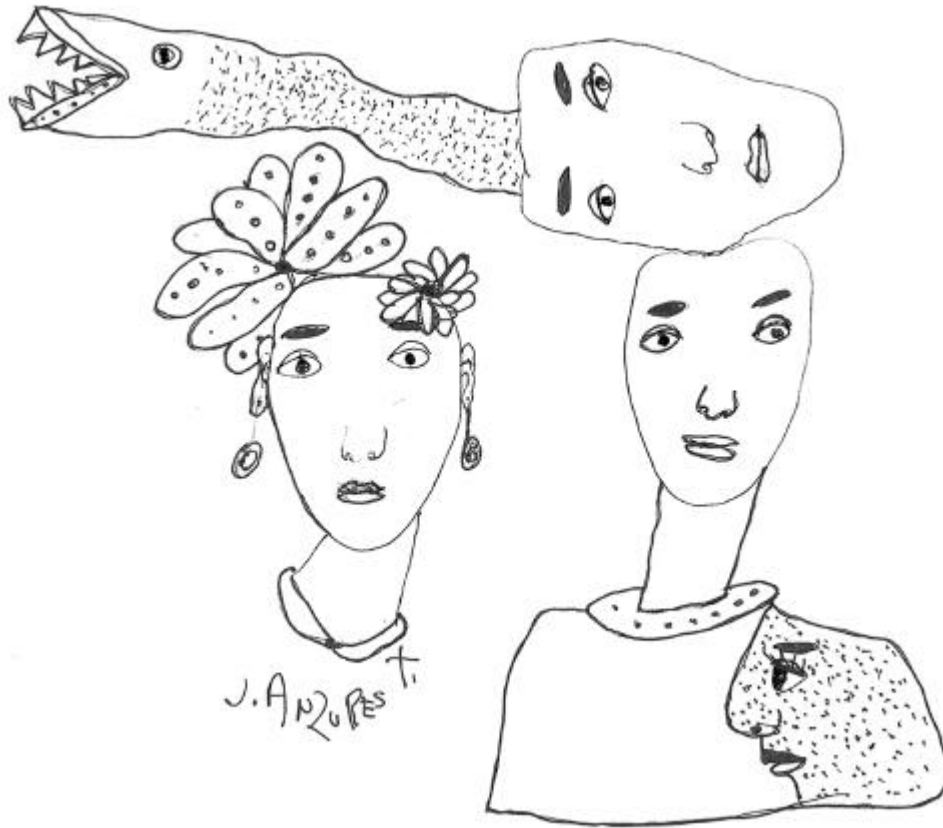
Susana escribe sin parar, pero no son sus memorias, ni meditaciones, ni confesiones, ni autobiografía.

Susana escribe como ella es, simple, cotidiana, coloquial, de expresión limitada y es a través de este proceso que ella logrará reconocerse. Cuando habla de los demás: padres, amigos, amante, son meros pretextos para saber quién es ella realmente y sus diferencias con ellos.

En los “cuadernos” X, XI, XII, ya hay una clara preocupación, ya refleja un cuidado en la expresión, por eso son los capítulos más breves.

La novela río también se conoce como novela lírica según expresó Ralph Freedman y son novelas que se desbordan, porque no tienen una intención particular, un propósito definido.

En el desenlace a través de sus “cuadernos” Susana llega a descubrir quién es y qué es lo que realmente



Javier Anzures

siente, porque ha logrado unir (por fin) la realidad con el lenguaje.

El lector apreciará la gran fluidez que María Luisa Puga tiene para redactar, pero no narra gran cosa.

Linda Christianson escribió sobre esta novela que Puga utiliza un lenguaje cotidiano para discutir temas como el miedo, la muerte y la identidad; pero que aunque este tipo de lenguaje es accesible a un público numeroso, quién sabe, si a esta clase social le guste pensar en estos problemas. Los temas de Pánico o Peligro son más adecuados para una audiencia emparentada con la literatura.

Pánico o Peligro apareció publicada en 1983; hoy que estamos en 2005 resulta un libro un tanto envejecido; no sólo porque no tiene actualidad, sino porque la autora no hace una recreación de épocas pasadas. No hay toma de conciencia ni tampoco hay nudo.

Susana tiene grandes diferencias con los personajes que la rodean, pero ninguno de ellos es un antagonista. El tiempo histórico registrado (del 68 al 78 aproximadamente) se complementa con el tiempo personal de Susana, pero no produce impacto alguno.

Entre los medios que existen para que un ser humano se reconozca,

Susana escoge el de la escritura; así descubre que la educación tradicional que representa su madre se viene abajo, por la emancipación económica. Las mujeres lucharán por su emancipación moral y por lo tanto ya no será necesario repetir el esquema materno. Debemos entender que la escritura es una forma de terapia para Susana, pero nada más.

María Luisa Puga (1944-2004); ésta es su tercera novela; también es autora de *Las posibilidades del odio* (1978); *Inmóvil sol secreto* (1979); *Cuando el aire es azul* (1980) y *Accidentes* (1981). ■